

***UNIVERSIDAD DEL
SURESTE
UDS***

Profesor: Veronica Martinez

**Asignatura: Trabajo Social en el
niño y el adolescente**

Trabajo: Cuadro sinóptico

**Nombre del alumno: Yahana Lineth
Roblero Montoya**

**Licenciatura: Trabajo Social
6to cuatrimestre**

LA FAMILIA Y EL HIJO ADOLESCENTE CON DISCAPACIDAD

El joven atraviesa un momento de nueva toma de conciencia de la realidad de su discapacidad. Este duelo ya lo iniciaron los padres tiempo atrás con el diagnóstico. También el niño en años de la infancia enfrentó una toma de conciencia de su limitación que se debió acompañar de cierta elaboración.

Habrà momentos de dolor, de enojo, de depresión, de descalificación, de gran preocupación ante la mirada de los otros, de vergüenza, de temor al rechazo, de dudas e inseguridades

LOS PADRES Y EL HIJO ADOLESCENTE CON DISCAPACIDAD

Los temores paternos pueden asociarse al hecho de que el niño con discapacidad al llegar a la adolescencia se presenta como más inexperto e inseguro y menos capacitado para manejarse fuera del ámbito protegido de la familia.

Los padres se presentan como excesivamente disponibles, como fuente permanente de amor y abundancia inagotable. Padres que se autoimponen la misión de crear y proveerlo de un universo exento de angustias, frustraciones y responsabilidades

Hay padres que sonnegadores de las limitaciones y dificultades del hijo y que le demandan que se comporte como un chico normal. Lo someten a un alto nivel de exigencias y demandas más allá de sus reales posibilidades.

LA IMPORTANCIA DE LA INCLUSION SOCIAL

La discapacidad, es mucho más que una mera condición: es una experiencia de diferencia. Sin embargo, frecuentemente, es también una experiencia de exclusión y de opresión

El nuevo concepto está indicando la estrecha conexión entre la limitación experimentada por los individuos con discapacidad, el diseño y la estructura del entorno, y la actitud del público en general. Por cierto, este es el mayor cambio logrado: desde un

RESILIENCIA DE LAS FAMILIAS CON UN MIEMBRO CON DISCAPACIDAD

Tener resiliencia permite tolerar, manejar y atenuar las consecuencias psicológicas, fisiológicas y sociales derivadas de experiencias traumáticas, sin una desviación significativa del curso normal del desarrollo. Se usa como la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora.

¿Cómo se forma la resiliencia? Influye la carga genética, el ambiente de crianza, los estilos de vida familiar, la comunidad, las cualidades de maternaje y paternaje.

La sobreprotección de padres y miembros de la familia impide que niños y jóvenes desarrollen sus capacidades de resiliencia, favorece el pensamiento mágico y los deja vulnerables a los factores de adversidad.